



“Volver a Don Bosco, Volver a los Jóvenes”

¿Desde qué actitudes?

Quién no ha vivido, alguna vez, la experiencia de “Volver”.

Irse del país y retornar...

Regresar a casa después de algún tiempo...

Volver a encontrarnos con personas queridas...

A quién no le ha sucedido tener que volver a enfrentar una experiencia de vida traumática...

O volver a vivir la felicidad de determinada situación.

Recuperar la relación con alguien que se ama...

Retomar alguna actividad que se había dejado de hacer: estudio, trabajo, descanso, actividad física...

Tener que volver a vivir en un lugar donde ya habíamos vivido...

Les proponemos que nos tomemos unos minutos para pensar en nuestra propia vida y recordar una experiencia donde hayamos tenido que volver, que regresar, que retornar. Luego la vamos a compartir con la persona más cercana.

Siempre se vuelve, se regresa, se retorna... porque quizás siempre hay partida, siempre se deja algo, uno siempre se va de alguna parte...

En esta experiencia de volver:

- Siempre hay un punto del cuál se partió y ahora se regresa
- También hay un lugar al cuál uno fue y ahora deja
- Pero las motivaciones que hacen que uno deje un lugar, se vaya a otro y luego regrese al punto de partida, siempre son distintas...
- Y también varía la forma en que se vive cada regreso, nunca la experiencia es la misma...

Alguien puede volver del exterior del país. No es lo mismo la experiencia de volver del exilio que volver de vacaciones o de un viaje temporario: en ambos casos se regresa al país, pero el motivo por el cuál uno dejó el propio lugar hacen del regreso una experiencia diferente... vale la pena que escuchemos “Volveré en un canto” de Horacio Guarany.

VOLVERE EN UN CANTO (1986)

Letra y Musica: Horacio Guarany

***La luz se apaga y el jazmín se vuelve,
sombra en el hollín de mi país
el humo sucio y la traición
escupe sangre y maldición en mi país.***

***Toda la tierra cae en mi
que voy a hacer debo partir de mi país
me voy llorando este dolor
de ver el odio y el rencor en mi país.***

***Volveré a mi tierra, volveré en un canto
yo sé que este llanto se hará canción
volveré a mi tierra, volveré a mi gente
volveré de frente, mirando el sol.***

***La noche cae vertical
la muerte acecha en el portal en mi país.***

El autor tiene que enfrentar la experiencia de irse, obligado, a otro lugar. Su dolor sólo se alivia desde el deseo de volver. El retorno es el horizonte que da otro sentido al mal momento.

A pesar de que está viviendo en el dolor, en medio de la traición y el rencor, el personaje se va con la clara convicción de volver. Siente que se viene la noche – la muerte – y que está obligado a partir. Pero sabe que va a volver al lugar que tiene que dejar.

Pero no siempre tener que volver se vive como algo positivo. Muchas veces el regreso genera miedos, dudas, incertidumbre. Quizás porque el punto de partida no fue un lugar de felicidad, quizás porque la experiencia reciente vivida, el lugar del cuál se vuelve, trajo buenos momentos que son difíciles de dejar. Escuchemos a Carlos Gardel...

***VOLVER (1935)
Carlos Gardel - Alfredo Le Pera***

***Escuchar
mientras leo
Yo adivino el parpadeo
de las luces que a lo lejos,
van marcando mi retorno.
Son las mismas que alumbraron,
con sus pálidos reflejos,
hondas horas de dolor.
Y aunque no quise el regreso,
siempre se vuelve al primer amor.
La quieta calle donde el eco dijo:
"Tuya es su vida, tuyo es su querer",
bajo el burlón mirar de las estrellas
que con indiferencia hoy me ven volver.***

***Volver, con la frente marchita,
las nieves del tiempo platearon mi sien.
Sentir, que es un soplo la vida,
que veinte años no es nada,
que febril la mirada
errante en las sombras
te busca y te nombra.
Vivir, con el alma aferrada
a un dulce recuerdo,
que lloro otra vez.***

***Tengo miedo del encuentro
con el pasado que vuelve
a enfrentarse con mi vida.
Tengo miedo de las noches
que, pobladas de recuerdos,
encadenen mi soñar.
Pero el viajero que huye,***

***tarde o temprano detiene su andar.
Y aunque el olvido que todo destruye,
haya matado mi vieja ilusión,
guarda escondida una esperanza humilde,
que es toda la fortuna de mi corazón.***

El protagonista de esta historia lo dice claramente: no quiso el regreso. Siente que el lugar al cuál vuelve lo trata con indiferencia. Se siente con el alma aferrada a un recuerdo que le provoca llanto. Tiene miedo del encuentro con el pasado y que el recuerdo ate sus sueños.

Cuesta imaginarse esta letra en otro ritmo. El tango le pone a este volver una carga de angustia, de melancolía, que difícilmente otro género musical pueda general naturalmente.

Pero no todos viven el volver de la misma manera. Hay personas que parecieran ser más flexibles a estas situaciones, como si estuviesen más preparadas o tuvieran más resistencia. Escuchemos a Alejandro Lerner.

***VOLVER A EMPEZAR (1997)
Letra: Alejandro Lerner***

***Pasa la vida y el tiempo no se queda quieto llevo un silencio de frío con la soledad
En qué lugar anidare mis sueños nuevos
Y quién me dará una mano cuando quiera despertar***

***Volver a empezar, aun no termina el juego
volver a empezar, que no se apague el fuego queda mucho por andar
Y que mañana será un día nuevo bajo el sol volver a empezar***

***Se fueron los aplausos y algunos recuerdos y el eco de la gloria duerme en un placard
Yo seguiré adelante atravesando miedos
Sabe dios que nunca es tarde, para
Volver a empezar***

El autor es consciente que la vida y el tiempo no paran. Parece acostumbrado (¿resignado?) a que esto sea así. Sin embargo no deja de preguntarse cuál será su futuro lugar, sus próximas relaciones. Las preguntas demuestran que el personaje no es indiferente a lo que pasará. Pero todo esto lo vive con una innegable actitud positiva. Todavía queda mucho por andar, mañana será un nuevo día. Y a pesar de que la gloria, los aplausos, los buenos momentos pasen, sabe que Dios dará una nueva oportunidad para Volver a Empezar.

¿Todo un cambio respecto al tango, no? Uno se siente encerrado en sus miedos, el otro los quiere atravesar y superar. Ambos saben que volver implica cambiar, dejar la comodidad de la situación anterior. Pero mientras uno por las noches teme a las pesadillas, el otro vive esta experiencia con renovadas ganas de soñar.

La canción de Lerner nos empieza a introducir, lentamente, en la experiencia cristiana del regreso. Este "volver" los cristianos lo vivimos distinto, de una forma en particular. Escuchemos a Eduardo Meana.

***VOLVER A VOS
Eduardo Meana***

***Volver a Vos, volver a ser,
volver a respirar,
saberme sostenido por tu amor,
volver a amar.***

***Dejar atrás la confusión,
el pozo sin salida.
Volver a estar unido a Vos,***

volver a la alegría.

***Del barro antiguo, hacia tu imagen,
dejar soplar tu aliento.
Recuperar mi nombre de hijo,
estar vivo de nuevo.***

***Decirte que por sobre todo,
Dios mío, te deseo.
Mi angustia desandar y anclar
en tu amor fiel y eterno.***

En el “volver” – en este caso a Dios – uno se reencuentra con sí mismo. Volver a Dios es volver a Ser, volver a tener identidad. El volver es también un retorno a la vida, al amor, a la alegría. Cuando se regresa a Dios se abandonan las dudas, se dejan atrás las confusiones, se sale del pozo, se sale de las angustias.

El autor desea el regreso, quiere volver para anclarse, definitivamente, del lugar del cuál no se debía haber ido.

En la canción de Meana queda claro que el punto al cuál se vuelve – o sea Dios – es una referencia, un faro que ilumina siempre, que espera sin apuro nuestro regreso. En la próxima canción se puede profundizar esto.

VUELVO

Jorge Rojas

***Vuelvo de conversar con las estrellas de mi pueblo
a donde voy cuando me falta algún consejo
a donde puedo ver pasar toda mi vida
del principio hasta el final...***

***Vuelvo porque después de tanto amar y ser querido
no me podía resignar a ser olvido
llegó la hora de escapar a tanta oscuridad
Sabes, más que nunca tengo ganas de soñar con el mañana, de vivir...***

***Vuelvo, porque siento que me amas, el calor de tu mirada
me devuelve la esperanza, la alegría y el amor
Vuelvo, con la espina de mis sueños
a buscar tus sentimientos
ser un río en el desierto y habitar tu corazón.***

***Vuelvo como quien dice de la noche a la mañana
y traigo flores para ti recién cortadas
porque este nuevo comenzar jamás tendrá final
sabes mas que nunca tengo ganas de soñar con el mañana, de vivir...***

El amor al cuál pretende volver el autor es el sentido de su vida. Éxitos, aplausos, felicitaciones ¿para qué todo esto si se lo vive en la oscuridad de la infelicidad? Podemos estar haciendo muchas cosas buenas, haciendo mucho bien, pero si no somos profundamente felices ¿para qué? En el lugar, en la persona que tracciona el retorno, el protagonista encuentra el consejo, el lugar donde pasar la vida, reencuentra el amor, la alegría, la esperanza. Pero hay una frase que da sentido a todo esto: “más que nunca tengo ganas de soñar con el mañana, de vivir”. Estas ganas empujan el regreso.

Como pudimos ver en las canciones, la vida nos pone permanentemente ante esta experiencia de regresar, de volver. Y ciertamente, las experiencias previas y las actitudes personales inciden fuertemente en la forma en que nos disponemos a vivir estas circunstancias.

El Rector Mayor es muy claro en su invitación:

Volver a partir de Don Bosco para despertar el corazón de todo salesiano (...) ¡Volvamos a Don Bosco, volviendo a los jóvenes! (...) No podremos volver a Don Bosco, sino volviendo a los jóvenes (...) Urge volver a los jóvenes con mayor preparación (...) Si hoy queremos volver a Don Bosco para profundizar y renovar nuestra identidad vocacional, debemos también nosotros partir de los jóvenes, comprender sus esperanzas, escuchar en ellos lo que Dios nos pide (...) Queremos volver a apropiarnos de Don Bosco y releer su figura en la actualidad (...) Debemos volver a ser una Congregación de pobres y una Congregación para los pobres (...) Se siente la necesidad de reflexionar sobre las nuevas pobrezas y de volver a estar con los jóvenes.

Para que esta experiencia de volver...

... No nos angustie, sino que nos llene de fuerza.

... No nos encierre, sino que nos abra a los demás.

... No nos deje atados a situaciones que debemos abandonar.

... Nos permita reflexionar con serenidad y profundidad.

¿Qué actitudes debemos asumir?

¿Qué actitudes debemos abandonar?